

**¡QUE SE PUEDA OPINAR NO ES SUFICIENTE,  
QUE SE PUEDA ACTUAR ES NECESARIO!**

CAROLINA HERRERA TABORDA  
*Diplomado en Cultura Política Democrática*  
[caroe51@yahoo.es](mailto:caroe51@yahoo.es)

*“lo malo de la guerra radica en que crea más personas malas  
que las que elimina”*  
Kant

Hay un lugar donde se acopla el conocimiento, el liderazgo y el cambio, donde surgen interrogantes y propuestas innovadoras que buscan el bienestar social, es este pues el Diplomado que se lleva por estos días en la U.T.P en coordinación con el ALMA MATER, espacio que ha generado y sigue generando una cultura política, es allí donde nos cuestionamos sobre temas como el conflicto y salen a relucir cuestionamientos como ¿es el conflicto una cuestión cultural como proponen algunos? ¿Qué sucede con la desmovilización en Colombia? ¿Hasta qué punto es necesario el conflicto? Entre otros, y vemos día a día como hay cifras que ascienden de manera abrupta como que aproximadamente el 68% de la población se encuentran en condiciones de pobreza y otro 23% en estado de indigencia y se ve claramente como hay presencia de muchos individuos pero pocos actores sociales, y cabe preguntarse ¿Cuántos de nosotros somos actores sociales? ¿Qué está pasando entonces con el 34.8% de los pobladores urbanos que entre 1998 y 2003 fueron actores de luchas sociales? ¿Qué tanto se ha conseguido por medio del conflicto?. Se dice en consecuencia que “hay un mínimo de condiciones que se pueden denominar derechos humanos; pero el derecho no es mas que un mínimo, porque de nada sirven los derechos si no tenemos posibilidades”; y son estos mismos derechos los cuales hoy mantienen la lucha, los que antes eran “competencia exclusiva de negociaciones privadas y de referencia hacia adentro de los sujetos” hoy esta realidad ha cambiado y ya es competencia de la sociedad “civil” y de conversación hacia fuera, ejemplo de esto son las etnias o la diferencia de género.

Todo esto también lleva a pensar que muchas culturas reaccionan de manera violentamente a la globalización, generando así nuevos conflictos regionales y “de este modo aumenta la visibilidad política del campo de la afirmación cultural y de los derechos de la diferencia” y es esta cultura bastante cuestionable porque el pueblo ha dejado de crear cultura, pues

para esto es necesario vivir en comunidad y estamos en un país donde cada familia vive su propia miseria alejado o tal vez arrinconado; es como si a todos se nos “prohibiese dormir bajo un puente”. Es obvio que solo se prohíbe a pobres, pues un rico no dormiría bajo este y este es el impedimento a la creación de cultura, y es todo esto lo que hace parte del conflicto, sin embargo los seres humanos están naturalmente expuestos a resolver sus inconvenientes de manera violenta, si no se llega a un contrato interestatal los estados a su vez estarán naturalmente expuestos a resolver sus conflictos por medio de la guerra y como decía kant “lo malo de la guerra radica en que crea más personas malas que las que elimina” y no debemos olvidar que la grandeza de un país remide por el carácter de su pueblo, carácter que no se debe manifestar a través de la guerra sino de la actuación y esto es “actuar en aquello que le interesa en su comunidad, en su barrio, en su municipio, pero para esto tiene que tener unas bases, instrumentos culturales y materiales” no se trata de la crítica, es necesario construir propuestas para este país tricolor que clama ser amado con pasión.

Lunes, 09 de octubre de 2006.